

Ricardo Blázquez, *Iglesia y Palabra de Dios*, Salamanca (Sígueme), 2011, 21 x 14 cm., 332 p.

Recensión de Javier Legarra
en *Mayéutica*, vol. XXXVII, nº 84 (2011) 432-433

Monseñor Blázquez es una figura dentro el episcopado español, como lo testimonian las responsabilidades que ha debido asumir, principalmente en la Conferencia episcopal; pero es al mismo tiempo que pastor cercano y de demostrado talante pacificador, un estudioso que ejerció altas labores docentes universitarias que dan a su discurso nivel intelectual y claridad expresiva, amén de capacidad didáctica. La obra que presentamos adquiere su unidad más por esas características que por la relación intrínseca de los capítulos que la componen, ya que se han escrito y han sido dictados para diversas circunstancias. El título hace referencia a la Palabra de Dios y su recepción en la Iglesia, y así lo quiere mostrar la Introducción, en que monseñor Blázquez narra su experiencia en el Sínodo de los obispos celebrado en Roma en octubre de 2008, que tuvo como tema «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia». Titula esa breve y densa introducción «Mi vivencia del Sínodo sobre la Palabra», y en ella condensa las impresiones personales vividas en los días romanos y la quintaesencia de la exhortación postsinodal *Verbum Domini*, derivada de aquel.

Los capítulos 1 3, 4 y 5 son los más directamente vinculados al título del libro, pues desarrollan los siguientes temas: De muchas maneras habló Dios en la historia, Palabra de Dios, *lectio divina* y homilía, Espíritu santo, Palabra de Dios y misión de la Iglesia, y María, oyente fiel de la Palabra de Dios. También la Eucaristía es objeto de dos profundas reflexiones, en los capítulos 7 y 8. Cuatro se refieren a distintos estados en la vida de la Iglesia: dos al ministerio de los sacerdotes, uno a la Vida consagrada –¿Cuál es el futuro de la Vida religiosa?–, y el cuarto a los laicos. Otros meditan sobre otros temas nucleares en la Iglesia: su misión «ad gentes» o la espiritualidad de comunión.

El libro se cierra con un interesante epílogo que nos descubre, de manera sobria pero precisa, al estilo de monseñor Blázquez, la hoja de ruta que ha guiado su vida. Se titula «El sentido de mi vida», y es la intervención tenida en el Foro de Deusto en diciembre de 2009 en el ciclo «Vivir, ¿para qué?». Nos va desvelando, a través de una somera narración biográfica, las

experiencias, personas, libros e ideas que han ido configurando su itinerario vital. Algo del sentido de este epílogo nos lo ofrece en el capítulo 6, dedicado precisamente a rastrear el *Libro de la Vida* de santa Teresa, al que pone este título: Un ejemplo de Teología narrativa. Y algo de eso creemos ver en su epílogo, una teología vivida al dictado de la Providencia por él mismo. Estos escritos han brotado del deber de un pastor, urgido siempre a anunciar a Cristo y de la sapiencia de un teólogo. Sirven para actualizar conceptos y sintonizar con lo mejor de una Iglesia que vuelve siempre a las fuentes de su vida. Y sirven para orar con la lectura meditativa, que nos llevará, a su vez, a tomar la Palabra de Dios, pues en su sabroso conocimiento y en la lectura de los documentos últimos de la Iglesia, se basa la sustancia de este volumen.

Javier Legarra